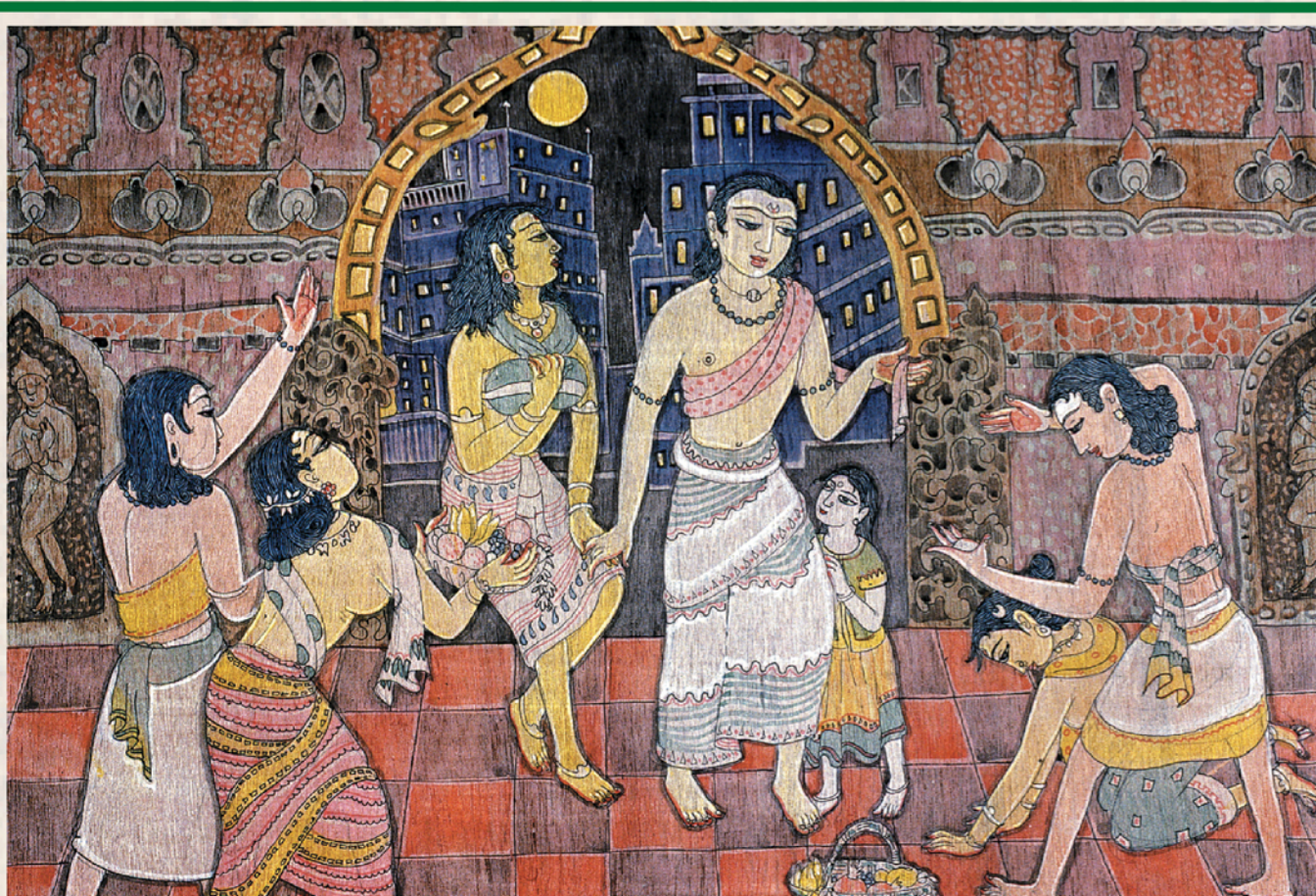


Cómo Volverse un Hindú

SPANISH EDITION OF "HOW TO BECOME A HINDU"



A Guide for Seekers and Born Hindus. A history-making manual, interreligious study and names list, with stories by Westerners who entered Hinduism and Hindus who deepened their faith.

Satguru Sivaya Subramuniyaswami

Cómo Volverse un Hindú

SPANISH EDITION OF “HOW TO BECOME A HINDU”

Satguru Sivaya Subramuniyaswami

Cómo Volverse un Hindú



*Lo siguiente es un extracto del nuevo y extraordinario libro de Satguru Sivaya Subramuniaswami, **Cómo convertirse en un hindú (Mejor)**. ¡Tu no te mereces estar sin el!*

Copyright Himalayan Academy 1996

Este servicio de la Himalayan Academy está pensado para el uso personal privado de nuestros lectores. Ninguna parte, excepto los certificados, puede ser reimpresso, publicado, divulgado o reusado sin permiso escrito. Los certificados pueden ser bajados, impresos, fotocopiados, usados y distribuidos libremente.

Cómo Volverse un Hindú

La xenofobia es un concepto extraño para los hindúes, quienes abrazan incluso a aquellos que son diferentes. ¿Cómo puedes saber si profundamente eres un hindú? ¿Si un mayor, tu guru o un amigo te ha dado un nombre hindú? ¿Si te has encontrado con un *swami* o *yogi*, *pandita* o *satguru* que te hablaron de las verdades que siempre conociste por ser el camino del universo? ¿Si sientes de corazón que ninguna otra religión se acomoda mejor a ti, expresa tu espiritualidad originaria mas profundamente, ofreciéndote un camino para conocer personalmente lo Divino dentro tuyo? Analizémoslo y averiguémoslo a través del proceso de eliminación. Si tu crees como lo hace tu guru en la existencia de Dios en todos lados y en todas las cosas, entonces ciertamente no eres un cristiano, un musulmán o un judío. Si tu crees en un Dios Supremo y en muchos Dioses, ciertamente no eres un cristiano, un musulmán, un judío o un budista. Los Budistas no creen en un Dios Personal. A ellos no les agrada usar la palabra Dios. Ellos no sienten que el concepto de Dios es parte de su mas profundo entendimiento. Ellos no aceptan a un creador, un Dios sabio que guía su creación. Yo fui profundamente impresionado por oír al Dalai Lama y a la cabeza de la tradición budista japonesa, hacer una fuerte y articulada insistencia en esto a cientos de diversos líderes espirituales de la Asamblea de Presidentes en el Parlamento Mundial de Religiones en 1993, en Chicago, cuando ellos apelaron a las otras religiones para no incluir el uso de la palabra Dios en una importante declaración, "*Hacia una Ética Global*", que todos los líderes de las fes fueron invitados a afirmar y firmar.

Si crees en la ley del Karma, la reacción recibida es comparable al justo merecimiento, puedes ser un budista, pero aún tienes el problema del Dios personal. Pero ciertamente no eres un cristiano, un judío o un musulmán, porque sus doctrinas no incluyen al Karma. Si tu crees en la reencarnación, *punarjanma*, "estar naciendo una y otra vez", puedes ser una budista o un jaina, pero aun está nuevamente el problema del Dios Personal. Sin embargo nuevamente no eres un cristiano, un judío o un musulmán, porque ellos rechazan intransigentemente esas revelaciones Védicas (aunque los judíos hasídicos atestiguan la reencarnación.).

En resumen, tu religión es el grupo con el que estás mas cómodo, aquellos que piensan como tu, que sostienen los mismos ideales, que acuerdan en sus filosofías similares. Otro punto: si estás atraído a los templos hindúes, bueno, entonces ciertamente no eres un cristiano, budista, judío, musulmán, sintoísta, o taoísta.

El Parlamento de las Religiones del Mundo reunió a todas esas fes juntas y ello volvió muy claro que las religiones del mundo están felices de ser diferentes, únicas, no la misma. Ellos celebraron las diferencias, aunque también afirmaron una unidad interna. Como uno de los tres presidentes de la Asamblea de Presidentes del hinduismo, junto con Swami Chidananda Sarasvati y Mataji Amritanandamayi, puedo decir que cada uno de los líderes de las religiones del mundo sabe quienes son los otros y que no se trata de cambiar. La idea general de que todas las religiones son una, puede ser verdad en espíritu pero no de hecho. Un camino u otro debe ser elegido y vivido entonces plenamente. Ya no oímos tan frecuentemente a hindúes indianos decir, “Yo soy cristiano, Yo soy musulmán, Yo soy judío” como ellos acostumbraban proclamar en los ‘70. Hoy ellos orgullosamente dicen “Yo soy un smarta, un vaishnavita, un shakta o un saivita”. Gran parte de ese cambio se debe a la valiente resistencia que han tenido los líderes hindúes de todas las denominaciones y tradiciones.

Si verdaderamente encuentras que eres el hindú que un mayor, un amigo o un guru vio en ti dándote un nombre hindú (ellos usualmente dan *Ananda* o *Jyoti* para los principiantes), entonces da el próximo paso y acepta la cultura, el protocolo, la totalidad de la tradición espiritual más antigua del mundo, con sus yogas y sabiduría multitudinarias. Cuidadosamente elige la secta dentro del Sanatana Dharma a la que quieres dedicar tu vida para seguirla.

Es importante saber que uno no puede simplemente entrar en la religión hindú. Esto no es posible. Es necesario entrar a una de las sectas o denominaciones específicas del hinduismo. Incluso en estos tempestuosos tiempos las sutiles diferencias de los linajes hindúes son clara y metódicamente demarcadas por nuestro sacerdocio. Ve con tus amigos hindúes a un sacerdote hindú en un templo de tu elección y arregla por el sacramento de la entrega de nombre, *namakarana samskara*. Tus creencias y camino de vida son afirmados por tu decisión interna de volverte un hindú. Esta ceremonia te conducirá a ti formalmente al interior de una comunidad, reconociendo y ratificando tu proclamación de lealtad y compromiso de corazón hacia el Sanatana Dharma y validará ahora y siempre tu primer y último nombre hindú.

Un modelo del certificado de *namakarana* está incluido en el libro *Amoroso Ganesha*, que puedes fotocopiar o retipear para documentar el evento, firmado por el sacerdote y distintos testigos, especialmente miembros de la sociedad a la que estas entrando, que compartirán tu alegría de volverte un hindú hecho y derecho. Luego haz legal tu nuevo nombre en tu pasaporte, tarjeta de seguro social, licencia de conducir, guía telefónica y mas.

El certificado marcando la entrada al rebaño Hindú es un documento legal, conteniendo el nombre del Templo, casa o salón en donde has realizado la ceremonia. Este documento es firmado por ti mismo, por el sacerdote, sus asistentes y por lo mínimo tres testigos que sean miembros establecidos del hinduismo. Es una prueba de tu nombre hindú que puede ser utilizada para cambiar el nombre en otros documentos, aunque idealmente el nombre elegido debería ser legalizado antes del *namakarana samskara*. En los Estados Unidos se requiere un cambio legal por orden de una corte para obtener un pasaporte, y en algunos estados, esta debe ser firmada por el secretario de estado. Cada país tiene sus propias reglas, y para estos temas lo mejor es consultar a las propias autoridades. En lugar de la fuerza de carácter, el compromiso, la lealtad y la integridad, un doble modelo podría evitar todos estos costos, tal como ser un hindú en la casa y un no-hindú para los otros, usando el nombre formal, o usando el nombre hindú en tu licencia de conducir, pero el nombre no-hindú en el pasaporte para viajes internacionales. Este tipo de conducta no cosecha beneficios espirituales.

Cuando se busca fuera un liturgista que ejecutará el rito de *namakarana samskara*, es necesario aproximarse a un sacerdote de la secta que deseas entrar. Trae contigo para la ceremonia, como una ofrenda, una cesta con incienso, frutas, cocos, azúcar cande, flores fragantes y una bella guirnalda para el Señor Ganesha. *Dakshina*, una ofrenda amorosa para el sacerdote, es una apreciación tradicional por sus servicios en conducirte al interior de la secta del Sanatana Dharma de tu elección. Una generosa *dakshina*, una suma modelo de 900 \$ o mas es apropiada para 1995 en los Estados Unidos, dependiendo del número de sacerdotes asistentes. El sacerdote presidente sería obsequiado con 301 \$ o mas, su segundo ayudante con 201 \$ y los otros con 101 \$. Tradicionalmente el efectivo es envuelto en una hoja de betel o su equivalente y es entregado personalmente al sacerdote inmediatamente después de la ceremonia. Puesto que esto sucede una vez en la vida, el costo de lo dado no debería ser tomado a consideración. Por supuesto, cuando el rito es ejecutado en un templo, la dirigencia podría también ser obsequiada con 100 \$ o 200 \$ por el uso de sus facilidades, lo que sería arreglado por adelantado con la dirigencia y pagado por un cheque. En general la generosidad es preferida a la tacañés cuando se va a recompensar a nuestros sacerdotes por estas enormemente importantes ceremonias sagradas y pasajes [de un estado de vida a otro]. Tal apreciación en la forma de un pago equitativo asegura la gratitud y los buenos sentimientos de los sacerdotes para el resto de la vida. Si mas de un miembro de la familia recibe el *namakarana samskara* el importe del pago a los sacerdotes y al templo podría no necesariamente incrementarse. Esto depende del protocolo del templo en

particular. Cualquier recepción posterior podría dar cabida, por supuesto, a costos adicionales implicados. Tu puedes elegir dar un regalo al templo, tal como una pintura de tu guru y sus libros y otras publicaciones, en gratitud por la asistencia y servicios.

Cuatro originales del certificado *namakarana* deberían ser firmados: uno para la dirigencia del templo, para exhibirlo, otro para tus archivos, otro para tu guru y uno para los asuntos legales, tales como inmigración y viajes. De tu original se pueden hacer muchas copias y enviarlas a tus amigos y parientes. Además una copia de este importante documento probando tu membresía en la fe hindú siempre debe ser llevada junto con tu pasaporte para responder a las instituciones que pregunten sobre tu identidad hindú cuando entres en sus locales.

La Importancia del Nombre Hindú

De todos los aspectos de la plena aceptación de la religión hindú, el cambio legal del nombre de uno es ciertamente el mas público, requiriendo adaptación de parte de amigos, familiares, vecinos y aún de los conocidos de negocios. Algunos abordan esto con turbación, pero la esperada reacción negativa - particularmente del personal y conocidos de negocios - rara vez se materializa. Si la familia inmediata se vuelve genuinamente preocupada, esto será superado por el obvio amor, sinceridad y profunda convicción del individuo.

El cambio legal del nombre de uno no es inusual. Las mujeres lo hacen todo el tiempo, al casarse. Las estrellas de cine rara vez usan su nombre de nacimiento. Los nombres cambiados por razones religiosas son casi comunes. El boxeador de pesos pesados Casius Clay asombró al mundo en 1967 por proclamar su conversión al Islam y el cambio de su nombre por Muhammed Ali.

Pero cualquiera que halla atravesado la experiencia del cambio a un nombre religioso, sabe que hay obstáculos reales. He aquí algunos:

1. El temor de tu abuelita de que estás rechazando tus tradiciones familiares.
2. Tus socios de negocios: tu temes lo que ellos puedan pensar.
3. La tendencia de usar el nombre viejo cuando tu estás entre tus amigos no hindúes.
4. La tendencia de usar el nuevo nombre primero y el viejo después.
5. Usar el nombre pero no haberlo hecho legal.
6. Usar el nombre hindú con un grupo y el nombre antiguo con otro, una

práctica de doble modelo que erosiona la imagen de uno y por lo cual uno no será tomado seriamente

La fuente más antigua y común de nombres hindúes proviene de los nombres del Dios y de los Dioses. Cada niño recibe un nombre seleccionado de los nombres del *Ishta Devata* de la familia, o Deidad elegida. Tales nombres son llamados teofóricos. La costumbre de elegir nombres de Dioses está entre las más antiguas, con ejemplos en Persia, Grecia, India y las primitivas civilizaciones Indoeuropeas. En tiempos védicos había una convención sanskrita para formar patronímicos: si Garga fue el padre, entonces Gargi era el hijo, Gargya el nieto y Gargyayana el bisnieto. Los nombres hindúes a menudo indican casta o secta. Iyer es para cierta casta de brahmines del Sur de India. Sharma es para la casta de brahmines del Norte. Los nombres de Dios Venkatavara o Krishna indica un seguidor de Vishnu. Los nombres comunes shaivitas son Nataraja, Sivalinga, Nilakantha, Subrahmaniam, Kandiah y Kumara. Das o Dasa es un sufijo usado frecuentemente, significando “sirviente” y es usado por todas las denominaciones - de aquí, Sivadas, Kalidas, Haridas. A menudo el primer nombre es elegido según la sílaba mística afín a la *nakshaatra* del individuo, la estrella de nacimiento. Hay 108 de tales sonidos diferentes, usados para comenzar un nombre: 4 para cada uno de los 27 *nakshatras*. A veces los hindúes cambian sus nombres durante su vida como resultado de una bendición a un templo o cuando un hombre santo los inicia. Swami Vivekananda - quién dijo, “Ciertamente hay mucho en un nombre” - era llamado originalmente Narendranath Dut y tuvo distintos nombres como monje. El Santo Tamil Manikkavasagar era llamado originalmente Vathavooran. Mi satguru, Asan Yogaswami, dio nombres nuevos a muchos de sus devotos, y muchos de esos nombres fueron legalizados. Un buen ejemplo soy yo mismo. Yogaswami me dio el nombre de Subramuniya en 1949. Retornando a los Estados Unidos, lo hice legal en las cortes, en 1950. Cada cambio de nombre en el hinduismo son considerados momentos sagrados, indicativos de cambios espirituales que tienen lugar en el interior. El cambio de nombre y su uso bajo todas las circunstancias es un importante signo de sinceridad religiosa hacia la comunidad hindú. Prueba la buena voluntad para ponerse de pie y ser contado como un Hindú. Procede con confianza. Se un cien por ciento. No permanezcas en la valla. Es el riesgo de caminar al medio de la calle. Ponte de pie atrevidamente y declara lo que eres. Realiza que si tu guru te dio un nombre hindú, él vio algo en ti, y es lo que te atrajo a él. O si no sostienes las creencias básicas de las otras religiones nombradas arriba, entonces “afirmate fuertemente al hinduismo”. Los párrafos siguientes de este capítulo explican que es el hinduismo y que es necesario para volverse un hindú pleno de tu secta de elección: saiva, vaishnava, shakta o smarta. Miles de seguidores se

han convertido o han adoptado el Hinduismo en estos tiempos, y nosotros tenemos un maravilloso libro que bosqueja el proceso entero en mas detalle que lo que hemos presentado abajo: *Nombres Saivitas: Satguru Habla Sobre Volverse un Hindú*. Recuerda, está fuera del alcance de uno convertir a alguien al Sanatana Dharma. El hinduismo no es y nunca ha sido una religión proselitista. Por su fuerza y la de sus devotos, mayores, enseñanzas religiosas y familias establecidas extendidas confía en el alma del individuo para expandirse. Lo que sigue es la metodología que fue desarrollada en las vidas personales, y a través del incomparable “sabio concilio de ancianos”, como así también con las bendiciones de los sacerdotes Hindúes, el testimonio de los observadores y la sanción de su guru, los devotos se han convertido, irrevocablemente y por su propia voluntad, en plenos miembros del Sanatana Dharma, la mas antigua religión del planeta Tierra.

¿Que es Hinduismo?

El hinduismo es la religión indígena y el sistema cultural de la India, seguido hoy día por cerca de un billón de adherentes, principalmente en India aunque con grandes poblaciones en otros países. También llamada Sanatana Dharma, *La Religión Eterna*, o Vaidika Dharma, *La Religión de los Vedas*, el hinduismo abarca una amplio espectro de filosofías que varían desde el pluralismo teísta hasta el absoluto monismo. Es una familia de miríadas de fes con 4 denominaciones principales: saivismo, vaishnavismo, sahtaktismo y smartismo. Cada uno de estos cuatro poseen creencias divergentes, lo que hace de cada uno una religión completa e independiente. Aún así comparten una vasta herencia de cultura y creencias: el *karma*, el *dharma*, la reencarnación, la Divinidad omni-impregnante, la adoración en el templo, los sacramentos, la pluralidad de Deidades, los muchos yogas, la tradición *guru-shishya* y una dependencia de los Vedas como autoridad escritural. Del rico suelo de la India hace mucho tiempo brotaron otras tradiciones. Entre estas estaban jainismo, budhismo y sikhismo, que rechazaron los Vedas, y por lo tanto, emergieron como religiones completamente distintas, disociadas del hinduismo, aunque comparten muchas intuiciones filosóficas y valores culturales con su fe madre. No distinto de las demás religiones de mundo, el hinduismo no posee una jefatura central. No la poseen los cristianos, ni judíos, ni los musulmanes, ni los budhistas. Estos tienen muchos que los representan y son los secretarios de sus varias denominaciones. El hinduismo no es diferente en el mundo de hoy. Este ha tenido muchos fundadores en el pasado, y los tendrá en el futuro de sus sectas, de sus linajes de enseñanza dentro de ellas, cada uno encabezado por un pontífice. pues hay algunos seres espirituales ejemplares alrededor de

los cuales todos se congregan para iluminación y consuelo, que han renunciado al sectarismo, linaje y formalidades, por el Ser y toda la grandeza que contiene. Los críticos han clamado que el hinduismo no es una religión organizada. En verdad ellos tienen razón. El cristianismo y el islamismo gobiernan en India, la ciudadela central del hinduismo, por 1200 años, desgastando grandemente su perpetuación. Aún así sobrevivió. En el mundo de hoy puede ser acusado de ser una religión puramente desorganizada, pero esto está mejorando diariamente. Tiene templos y organizaciones activas alrededor del mundo. Cualquiera sean sus fallas, ha mantenido con vida los fuegos de la *sadhana* y la renunciación, de una desvergonzada vida espiritual. Ninguna otra fe lo ha hecho con tanta amplitud. El hinduismo tiene cerca de un millón de swamis, gurus y *sadhus* que trabajan incansablemente dentro y sobre si mismos y entonces, cuando están listos, sirven a los otros conduciéndolos de la oscuridad, a la luz, de la muerte a la inmortalidad.

¿Que lo Hace a Uno un Hindú?

En nuestra discusión acerca de la conversión hindú surge claramente la cuestión de como ha visto el hinduismo históricamente este problema. Segundo, ¿que es exactamente lo que hace a una persona un hindú?. Nos aproximaremos primero a esta última cuestión. Para aquel que ha nacido Hindú, la cuestión de entrar al hinduismo puede parecerle innecesaria, pero por definición el hinduismo es un camino de vida, una cultura, tanto religiosa como secular. El hindú no acostumbra pensar que su religión es un sistema claramente definido, distinto y diferente de los otros sistemas, por eso llena su vida. Su religión abarca todo en la vida. En parte esta visión pura y simple proviene del relativo aislamiento que las comunidades hindúes han disfrutado por centurias, con pequeña interacción con fes extranjeras para iluminar la unicidad del hinduismo. Aún mas que eso, ha hecho esto con la cualidad todo-abrazadora del hinduismo que acepta las muchas variaciones de creencias y prácticas dentro de si mismo. Pero esta visión ignora las verdaderas distinciones entre estos caminos de vida y aquellos caminos de las otras grandes religiones del mundo. Esto no niega que el hinduismo es además una religión mundial distinta. Aquellos que siguen este camino de vida son hindúes. Esto es similar a la historia en el *Mahabharata* en el que el gran rey Yudhisthira fue interrogado “¿Que es lo que hace a uno un *brahmín* - nacimiento, instrucción o conducta?”, a lo cual el replicó, “Es la conducta la que hace a uno un *brahmín*.” Similarmente el moderno hindú bien puede declarar que es la conducta basada en la creencia en el *dharma*, *karma* y reencarnación lo que hace a uno un hindú. Después de todo el podría

reflexionar, ¿ no es un verdadero devoto aquel cuyo corazón está lleno de fe y amor por su *Istha Devata*, y que vive el *Dharma* hindú mejor que su agnóstico vecino hindú, aunque el primero halla nacido en Indonesia o Norte América, y el segundo en Andra Pradesh?. Sri K. Navaratnam de Sri Lanka, devoto de Paramaguru Siva Yogaswami por mas de 40 años, en su libro *Estudios en el Hinduismo* cita del libro *Introducción al Estudio de las Doctrinas Hindúes*: “Los hindúes son aquellos que adhieren a la tradición hindú, con tal que ellos estén debidamente cualificados para tal realidad efectivamente, y no simplemente en una forma ilusoria y exterior; los no-hindúes, por el contrario, son aquellos que por la razón que fuere, no participan de la tradición en cuestión”. Sri K. Navaratnam enumera una serie de creencias básicas sostenidas por los hindúes:

1. Una creencia en la existencia de Dios.
2. Una creencia en un alma separada del cuerpo.
3. Una creencia en el principio finitizador conocido como *avidya* o *maya*.
4. Una creencia en el principio de la materia - *prakriti* o *maya*.
5. Una creencia en la teoría del karma y la reencarnación.
6. Una creencia en la guía indispensable de un guru para guía al aspirante espiritual hacia la realización de Dios.
7. Una creencia en *moksha*, la liberación como la meta de la existencia humana.
8. Una creencia en la indispensable necesidad de la adoración en el templo, en la vida religiosa.
9. Una creencia en formas graduadas de prácticas religiosas, tanto internas como externas, hasta que uno realiza a Dios.
10. Una creencia en *ahimsa* como el mas grande *dharma* o virtud.
11. Una creencia en la pureza mental y física como factores indispensables para el progreso.

Shri Shri Shri Jayendra Sarasvati, 69° Shankaracarya del Kamakoti Pitam, Kanchipuram, define en uno de sus escritos las características básicas del Hinduísmo, tal como siguen:

1. El concepto de la adoración del ídolo, y de la adoración de Dios tanto en su forma *Nirguna* como *Saguna*.
2. El uso de las marcas sagradas en la frente
3. La creencia en la teoría de los nacimientos pasados y futuros, de acuerdo con la teoría del Karma.

4. La cremación del hombre ordinario y el entierro del Gran Hombre.

Un artículo en el *Hindú Vishva* (En/Feb, 1986) cita varias definiciones comunes, incluyendo la que sigue: “Aquel que tiene una fe perfecta en la ley del *Karma*, la ley de la reencarnación, el *avatara*, la adoración ancestral, el *varnashramadharma*, los Vedas y la existencia de Dios, que practica las instrucciones dadas en los Vedas con fe y seriedad, que ejecuta *snana*, *sraddha*, *pitri-tarpana*, y el *pancha mahayajñas*, que sigue el *varnashram-dharmas*, que adora los *avatars* y estudia los Vedas es un hindú” La definición oficial de un Hindú del *Vishva Hindú Parishad* presente en su Memorándum de Asociación, Reglas y Regulaciones (1996) es: “Hindú significa una persona que cree, sigue o respeta los eternos valores de la vida, éticos y espirituales, que han brotado en Bharatkhand [India] e incluye cualquier persona que se llama a si misma hindú.” En las definiciones dadas arriba y en otras, las tres creencias centrales para todos los hindúes son karma, reencarnación y la creencia en una Divinidad todo-impregnante, formando lo esencial de la religión cotidiana, explicando nuestra existencia pasada, guiando nuestra vida presente y determinando nuestra futura unión con Dios. Esto está manifiesto en que, por la difusión de tales creencias hoy, un gran número de no-hindúes previamente cualificados se declaran a si mismos hindúes, porque muchos creen *en karma, dharma* y reencarnación, se esfuerzan por ver a Dios en todos lados, tienen algún concepto de maya, reconocen a alguien como a su guru, respetan la adoración en el templo y creen en la evolución del alma. Muchas de estas creencias son heréticas en la mayoría de las otras religiones, especialmente en la religión cristiana y judía, y aquellos que creen en el karma y la reencarnación y en la unión con la Divinidad se han desarrollado mas allá de los límites de la religión occidental.

Un Sumario de lo que Cree la Mayoría de los Hindúes

En la última década nosotros empleamos un simple sumario de las creencias hindúes y distribuimos cientos de miles de panfletos alrededor del mundo, compartiéndolas. Fueron impresas lado a lado con su contraparte cristiana en *Cristianity Today Magazine*, 8 de Febrero de 1993, así los cristianos pudieron comprender mejor a los hindúes. En Agosto de 1995, fueron publicadas por el *Religious New Service* en Wadhinton, DC, en cientos de diarios americanos. Estas nueve creencias son un sumario básico de la espiritualidad del Sanatana Dharma.

Las Nueve Creencias del Hinduismo

1 - Los hindúes creen en la divinidad de los Vedas, las más antiguas escrituras del mundo, y veneran a los Agamas como igualmente revelados. Estos Himnos primordiales son la Palabra de Dios y el fundamento del Sanatana Dharma, la Religión Eterna, que no tiene principio ni fin.

2 - Los hindúes creen en un único, omni-impregnante Ser Supremo, que es a la vez trascendente e inmanente, Creador y Realidad Inmanifestada.

3 - Los hindúes creen que el universo pasa por ciclos sin fin de creación, preservación y disolución.

4 - Los hindúes creen en el karma, la ley de causa y efecto, por la cual, cada individuo crea su propio destino según sus pensamientos, palabras y acciones.

5 - Los hindúes creen que el alma reencarna, evolucionando a través de muchos nacimientos, hasta que todos los karmas han sido resueltos, y *moksha*, conocimiento espiritual y liberación del ciclo de renacimientos, es lograda. Ningún alma será eternamente privada de este destino.

6 - Los hindúes creen que Seres Divinos existen en mundos invisibles, y que la adoración en el templo, rituales y sacramentos, así como la devoción personal crea una comunión con estos Devas y Dioses.

7 - Los hindúes creen que un Maestro espiritualmente despierto, o Satguru, es esencial para conocer al Absoluto Trascendente, tanto como lo es la disciplina personal, la buena conducta, la purificación, la peregrinación, la indagación del Ser y la meditación.

8 - Los hindúes creen que toda vida es sagrada, y debe ser amada y reverenciada, y por eso practican *ahimsa*, no violencia.

9 - Los hindúes creen que no hay una religión particular que enseñe el único camino de salvación a costa de todos los otros, sino que todos los caminos religiosos genuinos son facetas del Amor Puro y Luz de Dios, mereciendo todos tolerancia y comprensión.

Las Cinco Obligaciones de Todos los Hindúes

1 - Adoración, *upAsana*: A los jóvenes hindúes se les enseña la adoración diaria en la capilla familiar - rituales, disciplinas, cantos, yogas y estudios religiosos. Ellos aprenden a estar a salvo a través de la devoción en el hogar y el templo, a usar las vestimentas tradicionales, dando a luz amor por la Divinidad y preparando la mente en serena meditación.

2 - Días Sagrados, *Utsava*: A los jóvenes hindúes se les enseña a participar en festivales hindúes y días sagrados en la casa y el templo. Ellos aprenden a

estar felices a través de la dulce comunión con Dios en tales celebraciones auspiciosas. *Utsava* incluye ayunar y atender el templo los lunes o viernes y otros días sagrados.

3 - Vida Virtuosa, *dharma*: A los jóvenes hindúes se les enseña a vivir una vida de deber y buena conducta. Ellos aprenden a ser inegoístas por pensar en los otros primero, ser respetuosos con los padres, mayores y swamis, siguiendo la ley divina, especialmente *ahimsa*, no injuriar a ningún ser mental, emocional o físicamente. Así ellos resuelven sus karmas.

4 - Peregrinación, *Uthayatra*: A los jóvenes hindúes se les enseña el valor de la peregrinación, y son llevados por lo menos una vez al año al *darshana* de personas santas, templos y lugares, cercanos o lejanos. Ellos aprenden a ser desprendidos por poner aparte los asuntos mundanos y hacer de Dios, los Dioses y los gurus el foco de vida singular durante esas jornadas.

5 - Ritos de Pasaje, *samskaras*: A los jóvenes hindúes se les enseña a observar muchos sacramentos que marcan y santifican sus pasajes a través de la vida. Ellos aprenden a ser tradicionalistas por celebrar los ritos de nacimiento, entrega de nombre, rasurado de la cabeza, primera alimentación, perforación de las orejas, primer aprendizaje, llegada de la edad, matrimonio y muerte.

El Hinduismo Siempre ha Aceptado Adoptados y Conversos.

Algunas veces se ha declarado que uno debe haber nacido en una familia hindú para ser un hindú, que uno no puede adoptar o convertirse a la fe más antigua del mundo. Esto simplemente no es verdad. La aceptación de extranjeros en el rebaño hindú ha ocurrido por miles de años. Grupos tan diversos como aborígenes locales y los invasores griegos de Alejandro el Grande han sido incorporados. La entrada en el hinduismo tradicionalmente requiere un poco más que la aceptación y vivencia de los códigos de los hindúes. Esto permanece como el factor básico en el proceso, si bien esto es así, y siempre lo ha sido, las ceremonias formales reconocen la entrada del individuo en la religión, particularmente el *namakarana*, o rito del nombramiento en el caso de adoptivos y conversos, y el *vratastoma*, o rito de la prestación de juramento, en el caso de aquellos que retornan a la fe hindú. El testimonio más poderosamente esgrimido de la aceptación del hinduismo en su rebaño, de los no-hindúes, está envuelto en esta historia. Aquí citamos los escritos de hindúes bien conocidos nacidos en el presente, sus propias

opiniones y citas de ejemplos de la historia. Posiblemente la mas minuciosa exposición del tema aparece en los *Trabajos Completos de Swami Vivekananda* (Volumen V, pag. 233), en una entrevista llamada “*En los Límites del Hinduismo*”, que apareció primero en *Prabuddha Bharata* en abril de 1989: “Habiendo sido comisionado por el director, escribe nuestro representante, para entrevistar a Swami Vivekananda sobre la cuestión de los conversos al hinduismo, tuve una oportunidad un atardecer en el tejado de una barcaza habilitada para ser usada como vivienda, en el Ganges. Esto fue después del anochecer, y nosotros habíamos detenido la embarcación en el Ramakrishna Math, y allí el Swami descendió para hablar conmigo. El Tiempo y el lugar estaban preciosamente iluminados. Encima nuestro las estrellas, y a nuestro alrededor, el ondulado Ganga, y sobre un lado la edificación se mantenía débilmente iluminada, con su fondo de palmas y sombra de árboles. ‘Quise verlo, Swami,’ comencé, ‘sobre este tema de la recepción en el hinduismo de aquellos que han apostatado de él. ¿Es su opinión que ellos deben ser recibidos?’ ‘Ciertamente’, dijo el Swami, ‘ellos pueden y deben ser recibidos’. El se sentó gravemente por un momento, pensando, y luego retomó. ‘La vasta mayoría de hindúes apóstatas al islam y al cristianismo, han apostatado por la espada, o por las invasiones de estos. Sería injusto someterlos a imposibilidades de algún tipo. ¿Cómo en el caso de los nacidos extranjeros, dijo usted? Porque los nacidos extranjeros han sido convertidos por multitudes en el pasado, y el proceso aún sigue sucediendo.’ ‘En mi propia opinión, esta declaración no solo se aplica a las tribus aborígenes, a las naciones remotas, y a casi todas nuestras conquistas antes de las conquistas de Mohammedan, sino también a todas esas castas que encuentran un origen especial en los Puranas. Yo sostengo que son extranjeros que han sido adoptados de esa manera’. ‘Las ceremonias de expiación son sin duda indicadas en el caso de los conversos por propia voluntad, que retornan a su madre iglesia, como sucedió; pero sobre aquellos que fueron alienados por conquista - como en Kashmir y Nepal - o sobre extranjeros deseosos de unirse a nosotros, ninguna pena debe ser impuesta. ‘¿Pero esa gente de que casta debe ser, Swamiji?’, me aventuré a preguntar. ‘Ellos deben tener alguna, o nunca podrán ser asimilados en el gran cuerpo de los hindúes. ¿Dónde buscaremos su justo lugar?’ ‘Los que retornan convertidos’, dijo swami quietamente, ‘conseguirán su propia casta, por supuesto. Y la nueva gente hará la suya. Tu recordarás’, agregó, ‘que esto ya previamente había sucedido en el caso del vaishnavismo. Los conversos de diferentes castas y los extranjeros, fueron capaces de combinarse bajo esa bandera y formaron una casta por ellos mismos - y una casta muy respetable, también. Desde Ramanuja hasta Chaitanya de Bengal, todo gran maestro vaishnava ha hecho lo mismo.’ ‘Entonces con respecto a los

nombres', inquirí, 'supongo que los extranjeros y apóstatas que han adoptado un nombre no-hindú deberían ser nombrados nuevamente. ¿Le daría los nombre de casta o cuales?', 'Ciertamente', dijo el Swami pensativamente, '¡hay una gran cosa en un nombre!' y sobre esta cuestión no habló mas. El Dr. S. Radhakrishnan confirma la visión del swami en un breve pasaje de su bien conocido libro *La Visión Hindú de la Vida* (pags. 28-29): "En un sentido, el hinduismo puede ser considerado como el primer ejemplo en el mundo de un religión misionera. Solamente que su espíritu misionero es diferente del asociado a los credos proselitistas. El no consideró que su misión es convertir a la humanidad a ninguna opinión. Porque lo que cuenta es la conducta y no la creencia. Los adoradores de diferentes Dioses y seguidores de diferentes ritos fueron aceptados en el interior del rebaño hindú. La antigua práctica del *vratyastoma*, descrita plenamente en el Tandy Brahmana, demuestra que no solo los individuos, sino también las tribus fueron absorbidas en el hinduismo. Muchas sectas modernas aceptan extranjeros. La *Smriti* de Dvala dispone leyes para la purificación simple de gente convertida por la fuerza a otras fes, o de las mujeres profanadas y confinadas por años, o cualquier persona que, por ventajas mundanas, abrazaron otras fes."

Como se Aplica la Sabiduría de Vivekananda Hoy

Hoy día, aquel que solamente mantiene un simple nombre hindú, o que aprecia la esencia pero no acepta la totalidad es llamado un *ardha-hindú*, o "medio-hindú". Los *ardha-hindúes* no solo incluyen a los occidentales que han tomado un primer nombre hindú, sino también a los orientales que han tomado un nombre occidental, primero o último, para disfrazar su verdadero nombre hindú o para volverlos fáciles de pronunciar para los occidentales. Otras religiones aborrecen esto. Por ejemplo, en la comunidad islámica, jamás encontramos Mohammed Ali Johnson o Joe Mohammed. Ellos están orgullosos de ser quienes son, aborreciendo todo disfraz. Ellos representan un buen ejemplo para nosotros. Los hindúes, buscando ser ecuménicos y todo-abrazadores, observan pascua o celebran Navidad, pensando por ello que son mas tolerantes. ¿Pero lo son?. En efecto, ellos no lo son, porque ellos no celebran igualmente el nacimiento del Profeta Mohammed, ni observan los días sagrados de los judíos, sintoístas o budhistas, o aquellos de otras fes que, como universalistas, ellos profesan proclamar suyas propias. Las personas de otras religiones, y aquellos que eligen no comprometerse, que están comprometidos a ser no comprometidos, son llamados *mlecha*., extranjeros. Aquellos que, proviniendo de otras religiones, entran en el Sanatana Dharma, o aquellos que no provienen de ninguna, todos son

llamados a estar dentro de la casta (*jati*) de su ocupación al tiempo de entrar. Los que trabajan bajo otros son *shudras*. Los empleados son *vaishyas*: abogados, banqueros, hombres de negocio, árbitros y personal de gobierno. Los abogados, árbitros, soldados y políticos son *kshatryas*. Los religiosos, escolastas, inventores y visionarios son brahmines. Estos conversos o adoptivos son distinguidos con el apelativo 'Arsha', derivado de 'rishi', que significa "vidente" un término ennoblecedor, usado restringidamente en los Vedas, porque ellos han hecho un estudio completamente profundo y penetrante para entrar en la fe. Los videntes, sus gurus, ven en que punto de evolución está el alma y la traen a su propio *dharma*, cualquiera sea el lugar de nacimiento o la raza étnica de donde provengan. Así, en tiempos modernos, el término 'Arsha', abarca el significado de converso o adoptivo, un alma traída a la fe por un satguru, guru o svami, pandit o mayor, quien ha adoctrinado al devoto con el fin del pleno ingreso a la Fe Eterna, mediante el sacramento de entrada, el *namakarana samskara*. Así pues, ellos pueden usar el término 'Arsha' después de su nombre, así como los seguidores de Ramanuja usan 'Iyengar' generación tras generación. Similarmente, en India, la designación 'Arya', que significa "noble", es dada por la Arya Samaj, la Vishva Hindú Parishad y otros indianos que se convierten o reingresan a la Fe Hindú a través de los ritos *vratyastoma* o *nuddhi*. Otro término recomendado para aquellos que reingresan al Hinduismo es "Sanatani", que da a entender el significado de eterna conexión con la religión raíz. Como un ejemplo, yo tuve la evolución Arsha en mi *parabdha samskara*, que fue vista por mi satguru, el sabio yogasvami, cuando le expresé que había adoptado el Sanatana Dharma como la primera y única religión de mi vida. Sin titubeo el me introdujo en la tradición Hindú Saiva. Después de mi *namakarana samskara*, mi cuerpo se relajó y me sentí seguro, como de vuelta a casa. Mis emociones se satisficieron a causa de la aceptación, mi intelecto se aquietó, su tarea acabó, mi espíritu brotó, su tarea comenzaba. Unos pocos días después el me dio la misión de mi vida: construir un puente para todos sus devotos de las tierras de mas allá de las orillas de Sri Lanka - Malasya, Singapore, Mauritius, Europa, Canadá, Estados Unidos, Australia, Nueva Zelandia y muchos otros países - , preparando el camino para la *visarjana*, la diáspora, de la gente tamil de Sri Lanka ocasionada por la gran guerra civil que comenzó en 1993 y continuó mas allá de 1995. Hasta su partida, él se comunicó conmigo año tras año, a través de Kandhiah Chettiar quién me llevó al primer encuentro. Entonces, yo era joven y no comprendía demasiado, el impacto internacional que estaba por ocurrir. Pero en los '80 y '90 esto se volvió completamente claro: mi satguru fue el vidente de los videntes y yo había sido enlistado como un *sivathondar*, un esclavo de Siva, y me había dado una misión que yo no había pedido. Pero en lo profundo de mi

corazón, de mi alma, de mi espíritu, comprendí que era mi deber realizar los mandatos de mi guru, que esto era mas importante que su expectativa sobre mi camino individual hacia *moksha*. Él fue un gran vidente que vio hacia adelante, al futuro de los futuros, y a medida que su misión se desarrollo en mi, hasta este día me maravilla como el impacto de una potente palmada sobre la espalda pudo haber transferido su misión a mi. Como un conoedor sacerdote *nastric* me explicó años mas tarde, Yogasvami puso sus *samskaras* en mi y despertó mis *samskaras* pasados potenciales este nacimiento. Un misterio de los misterios que solo los Nathas de los Nathas de los Natha rishis pueden alguna vez explicar.

Los Pasos de la Conversión

Para lograr un subconsciente claro para su futura vida religiosa, el individuo debe examinar y rechazar aquellas creencias de su religión o filosofía anterior, que difieren de aquellas de la secta del hinduismo a la que el se desea unir. Entonces debe examinar y aceptar las creencias hindúes que son nuevas para él. Si él fue confirmado o si fue iniciado en otra religión o ideología debe efectuar la ruptura formal con su religión o fe previa antes de entrar formalmente en la religión hindú mediante el *namakarana samskara*, el sacramento de la entrega del nombre. Plena conversión religiosa significa que la guía filosófica o religiosa previa del converso es hecha consciente de que el individuo esta entrando en una nueva religión, preferiblemente con un encuentro personal. Además, conversión ética significa que los padres y familiares también, comprenden los momentos de cambio que han tenido lugar. Este reconocimiento social junto con la iniciación y la entrega de votos el cambio legal del nombre en el pasaporte y todos los otros documentos, significa verdadera conversión en todos los niveles del ser. Nada menos que esto bastará. A veces dentro del hinduismo hay ceremonias formales y requisitos determinados para hindúes que se convierten de una denominación a otra como cuando un saivita se vuelve vaishnavita o un smarta se vuelve un shakta, realizado en parte, en algunas comunidades escribiendo con una aguja dorada los divinos *mantras* sobre la lengua del converso. Antes de explicar los pasos de la conversión queremos aconsejar a la sociedad hindú de todo el mundo hacer un seguimiento a los adoptivos y conversos para realizar los seis pasos de conversión que nuestro amoroso Ganesha nos ha dado para abrir las puertas del *ardha-hindú* dentro de la plenitud de la fe sectaria de su elección. Abajo están detallados los procedimientos para la reconciliación religiosa que hemos establecido en nuestra propia hermandad guiando a través del proceso de renuncia de la fe anterior y la entrada al

hinduismo.

1- Unirse a una Comunidad Hindú:

Primero y mas importante el devoto se mezcla socialmente y gana aceptación en una comunidad hindú establecida. El devoto debe adorar regularmente en los *satsangas* de la comunidad o templos, haciendo peregrinajes anualmente, ejecutando diariamente puja y *sadhana* en el hogar esforzándose seriamente para cumplir la cultura definida en los 365 *Nandinatha Sutras* de *Viviendo con Shiva* que son una exposición completa de los valores y cultura hindú.

2- Punto-contrapunto:

El devoto emprende ciertos estudios hindúes asignados y un análisis formal de las antiguas religiones, denominaciones, *sampradayas* o sistemas filosóficos. El o ella escribe un punto o contrapunto comparando el hinduismo con cada escuela de pensamiento semejante, para demostrar una minuciosa comprensión de las similitudes y diferencias. La parte dos de esta asignación es para completar un análisis escrito de todos los antiguos votos o promesas, indicando cuando y porque cada punto mencionado en esos votos fue abandonado. Este punto-contrapunto es entonces presentado a un mayor hindú para su revisión y comentario.

3- Renuncia a los Antiguos Mentores:

Si es requerida la renuncia formal, el devoto retorna a la antigua institución y atiende los servicios o lecturas por unas pocas semanas - Entonces acompañado por un pariente o amigo como testigo, el o ella se reúne personalmente con el mentor anterior. En el caso de una persona casada el cónyuge es preferido como testigo. El devoto explica que él se unirá a la religión hindú y que desea renunciar a los lazos con esa iglesia o institución. Para una comprensión íntima de la renuncia, me gustaría compartir contigo una carta que uno de mis consejeros *kulapati* escribió a un potencial converso del Catolicismo:

“Tu punto-contrapunto te servirá en preparar tu reunión con tu antiguo sacerdote para convencerle que una transformación interna ha ocurrido y que eres internamente un alma hindú, no un católico. Esta es una reunión cara a cara con el líder religioso (o su sucesor) de tu antigua fe. Este paso es dado a un nivel muy personal, a medida que el fuego de la ruptura toma lugar durante esta confrontación. No puede hacerse a través del correo o el teléfono. Durante esta reunión, tu convicción y claro entendimiento de ambas religiones permitirá a tu sacerdote ver la consideración y sinceridad

de la decisión que has tomado. Una carta de descargo puede, muchas veces, ser obtenida antes de dejar su oficina cuando el vea claramente que has abandonado completamente la fe católica. Esta carta valida tu renuncia personal y clarifica el camino para tu entrada formal al hinduismo en los tres mundos. Esta es una experiencia esencial y un documento necesario para tu *namakarana samskara*.”

Nosotros tenemos muchas cartas de sacerdotes católicos, e incluso arzobispos, atestiguando la plena conversión al hinduismo de parte de sus antiguos feligreses. En el caso de religiones formales, el devoto requiere una carta de descargo, como un apóstata (tanto como con la iglesia católica), o como inactivo (como en la mayoría de las denominaciones protestantes). Si el líder religioso concede una separación formal pero no desea convertirla por escrito, el testigo de la entrevista escribe una carta declarando lo que ha tenido lugar. Esta carta es después entregada al mayor guía de la comunidad hindú a la que el devoto busca unirse plenamente.

Incluso si no hay una concesión de separación, verbalmente o por escrito, la conversión es aún considerada completa, basada en el canon de la ley de la iglesia católica (y el cuál se aplica en principio a otras fes, tales como el judaísmo), en el que alguien que adopta otra religión es, ipso facto, un apóstata. En los casos en los que no ha habido una obligación formal, tales como en escuelas de pensamiento no religiosas, una separación interna puede ser efectuada mediante una conversación sincera en la cual el devoto comparte sus verdaderas convicciones.

4- Adoptando un Nombre Hindú:

El devoto procede a hacer el cambio legal de su nombre, y entonces lo coloca en su pasaporte, licencia de conductor y todos los documentos importantes financieros o legales, incluyendo tarjetas de crédito, tarjeta de biblioteca y cuentas bancarias. Incluso antes de su entrada formal al hinduismo, los devotos son animados a usar sus nombres hindúes en todo tiempo.

5- El Namakarana Samskara:

El sacramento de entrega del nombre puede ser tomado en cualquier templo hindú. Antes del *namakarana samskara*, el devoto informa a la familia, parientes y amigos cercanos de su cambio de nombre y su intención de entrar al hinduismo. En el rito sagrado de la entrega de nombre, es recibido el nombre hindú, son tomados los votos y es firmado un certificado,

documentando el antiguo nombre y el nuevo nombre, el lugar de la ceremonia y la firma del sacerdote y de por lo menos tres testigos. Hemos incluido un modelo del certificado *namakarana* en la próxima página para este propósito.

6- Anunciando la Separación y la Entrega de Nombre:

Después de la separación y la entrega del nombre, el devoto publica un anuncio por tres días en un periódico local, declarando que el cambio de nombre ha sido completado, y el o ella han entrado a la religión hindú a través del *namakarana samskara*. Los devotos deberían llevar una copia de esos anuncios y los otros documentos relativos a la conversión (tales como las cartas de abogados y mayores) como parte de un informe verificando la entrega de nombre que puede ser necesitado en el futuro, como cuando se busca la aceptación en una organización hindú conservadora, o la residencia permanente o la ciudadanía en un país extranjero, o en otros casos cuando el nombre hindú puede ser cuestionado. Similarmente, muchos templos en india y otros países desean ver el pasaporte o otros documentos apropiados para probar la identidad hindú antes de admitir devotos de origen no-indiano para mas que una adoración casual.

Certificado de la Entrega del Nombre

Abajo hay un certificado que puede ser fotocopiado (ampliado) para documentar una toma de *namakarana* en cualquier templo. Este sacramento marca la entrada formal a la secta particular del hinduismo, mediante la aceptación y bendiciones de miembros establecidos y las bendiciones de los Dioses y los Devas invocados mediante los ritos ejecutados por sacerdotes hindúes autorizados.

La ceremonia de Bienvenida

Este es uno de los deberes del sacerdocio hindú estar en guardia a la puerta del Sanatana Dharma y ejecutar ceremonias sagradas para almas dignas para concederles la entrada por primera vez o el reingreso en el rebaño hindú en el caso de que estuvieran extraviadas en fes extrnjeras y desearan retornar. El sacerdocio de las cuatro denominaciones principales del Sanatana Dharma - saivismo, vaishnavismo, smartismo y shaktismo - están ejecutando el deber, empoderados por los Dioses, de traer a los devotos de vuelta a al rebaño hindú a través de una congregación de devotos.

Cuando tales almas retornan, es el deber de los seguidores establecidos hacia

sus pastores, mezclarlos y asistirlos a cada oportunidad para hacerlos miembros exitosos de la extendida familia internacional de nuestra venerable fe.

El proceso de reconversión de hindúes previamente convertidos a otras fes ha sido ampliamente practicado en India, a lo largo de esta centuria. En muchos casos la conversión mas temprana, generalmente del islam o del cristianismo, ocurrió varias generaciones atrás. Otra institución, la Manusuranrama, especializada en reconversiones a través de una ceremonia *Shuddhi Shraddha*, conducen docenas de nuevos conversos cada mes. El fundador de la Manusuranrama, Dharma Bhaskar Masurkar Maharaj, sentó un fuerte precedente en 1928 cuando organizó la ceremonia *nuddhi* para 1150 individuos en Goa, quienes fueron previamente convertidos del cristianismo.

En décadas recientes, dos *anramas* indianos del sur - Madurai Aadheenam y Kundrakuddi Aadheenam - han traído miles de indianos de vuelta al hinduismo a través de ritos de conversiones en masa. Esta centuria, la Vishva Hindú Parishad ha reportado haber traído de vuelta al interior del rebaño hindú, comenzando a principios de los '60, cerca de medio millón de individuos a través de las ceremonias *Shuddhi* por toda la India.

El certificado de Vratyastoma

Aquí en línea está el certificado de *Vratyastoma* que puede ser impreso y fotocopiado para documentar esta ceremonia de purificación tomada en cualquier templo. Este sacramento marca el reingreso formal a la particular secta del hinduismo, a través de la aceptación de miembros establecidos y las bendiciones de los Dioses y Devas invocados a través de ritos ejecutados por un sacerdote autorizado.

Rompiendo el Ídolo de Barro

Un ensayo de Rudit J. Emir de "Hinduismo Hoy", agosto, 1995

Crecí en una familia cristiana. No solo era cristiana, era protestante. Los protestantes tienden a ser austeros en su ritualismo y en su representación de las imágenes sagradas. La típica iglesia tiene una cruz, quizás una estatua o pintura de Cristo. Los vidrios coloreados de las ventanas pueden representar la vida de Cristo o de sus Apóstoles - eso es todo. La propensión católica por el rico simbolismo era vista por los protestantes de mi familia como una extraña

clase de extravagancia coloreada por un toque de algo casi paganismo. Recuerdo el mirar escépticamente a los católicos arrodillados en frente de sus estatuas de santos, y prendiendo velas a sus imágenes para invocar sus bendiciones.

Este es el tipo de mente con la que entre en contacto con el pensamiento religioso y la cultura de los hindúes. Alrededor de la década de los '60 el impacto espiritual de India comenzó a entrar en mi vida. La influencia vino primero a través de la literatura contemplativa - la poesía de Rabindranath Tagore, el Bhagavad Gita y los Upanishads. Esos pensamientos tocaron mi corazón e iniciaron nuevas emociones profundamente dentro, aunque, el corazón no volaba abierto de par en par. Aún no había encontrado a mi guru.

Entonces encontré a mi Gurudev, Swami Chinmayananda. Yo tenía 26 años, con un inquieto hambre que había comenzado 10 años antes y aún no había sido satisfecho. Swamiji abrió mi corazón de par en par, con su intelecto empapado de amor perforó mi mente racional para alcanzar el santuario interno.

Alrededor de ese tiempo, los aspectos simbólicos y rituales de la adoración hindú también comenzaron a ser conocidos por mi a través de *bhajanas* y *kirtana*, postraciones al maestro, recepción de *prasada* de las manos del guru, y la primera tentativa, incierta, de la aún extrañamente subyugante experiencia de un *padapuja*, la adoración de las sandalias del guru. Con todo, la protestante se afirmaba en mi, 'Yo soy una *vedantin*, no una hindú. El aspecto ritualístico de la búsqueda espiritual es para los hindúes, no para mi, una occidental. Yo busco la esencia detrás del simbolismo, el símbolo en si mismo puede desecharse.'

Mi primer viaje a India, cerca de 10 años después de haberme encontrado con Svamiji, incluyó algunas visitas inolvidables a templos y algunas reverentes postraciones ante los ídolos. Yo ofrecí respetos a la tradición espiritual de un país y había crecido para reverenciar a causa de mi apreciación intelectual, de que cada símbolo contiene un profundo significado detrás. Pero la protestante en mi aún persistió en su protesta contra la adoración de la piedra y la madera inanimadas.

En el otoño de 1987 tuve la buena fortuna de participar en un Campamento Espiritual Cinmaya de Sidhabari, Himachal Pradesh a los pies de los Himalayas. El sitio cargado de espiritualidad, la meditativa quietud de los Himalayas, condujeron mi mente a la reverencia. Una mañana después de la meditación, me descubrí caminando hacia el templo. Luego de hacer mis

pranamas frente a los ídolos del santuario, seguí a los otros adoradores a la parte posterior del templo. Debo confesar que no tenía idea de lo que podía encontrar allí. Cuando doblé en la esquina, mis ojos se posaron sobre una imagen de madera de Ganesha. Una ráfaga de poderosa emoción casi me empujó hacia el suelo. Me estaba tambaleando por dentro. El Señor Ganesha, a través del ídolo, se había vuelto viviente para mí. De hecho, me había agarrado totalmente inconsciente, me había tomado por sorpresa con este inesperadamente poderoso anuncio de su innegable presencia. “Señor Ganesha, ¿qué has hecho en mí? De todos los ídolos que había contemplado en mis estudios intelectuales del simbolismo hindú, de las muchas Deidades, Tu me dejaste burlada y maravillada - Tu con tu extraña cabeza de animal, la abultada barriga, el colmillo roto. Yo nunca te tomé seriamente, y me maravillaba como tantos hindúes lo hacían,. Y ahora ¿qué has hecho en mí?. ¡Entre el grupo de hermosas, esculturales, inspiradoras imágenes de los Dioses hindúes, querido Señor, Tu elegiste hablarme a través de la extraña, casi cómica forma de Ganesha!”.

Me marché del templo como si me hubiera golpeado un relámpago. Mi mente mas tarde se dió cuenta de que estaba transpirada. Quizás mi encuentro con Ganesha fue simplemente la extensión de una hora de contemplación realizada que había concluido justo momentos antes de mi visita al templo. Lo más probable es que la experiencia no fuera a repetirse. Al día siguiente decidí testear la nueva realidad encontrada el día anterior. Cuando doblé la esquina hacia la parte posterior del templo, me encontré hablando con Ganesha, medio reverentemente, medio bromeando (puesto que el día anterior me había dejado con una gran intimidad, sintiendo su presencia levemente jovial): “Ganesha, ¿estarás realmente aquí para mí de nuevo?. ¿Afirmarás Tu realidad a través de la imagen muerta de madera tallada?. ¡Adelante, pruébame!”

Él lo hizo nuevamente. Y nuevamente, y nuevamente, durante muchos días después.

La protestante ya no protestó mas.

¿Como pudo? Ahora bien, Ganesha no solo me habló a través del ídolo, Él también me probó su presencia como el Removedor de Obstáculos para mí.

En mi viaje de retorno de Sidhabari, no tenía reservaciones de tren. Amontonada en un grupo apretado sobre la plataforma de la estación, mis amigos trataron valientemente de persuadir al personal ferroviario de permitirme usar un boleto no usado por otro pasajero. En vano. La cara del conductor continuó rígida, su cabeza continuó batiéndose en un ademán de

“No”. El momento de partida se aproximaba rápidamente. Cerca del minuto, veía cada vez menos probable que podría llegar a Nueva Delhi a tiempo para reunirme con Svamiji cuando el arribara allí.

Solamente tuve un único pensamiento “¡Ganesha!”, gemí en mi mente, “¡Tu debes venir a ayudarme ahora! ¡Remueve los obstáculos!”. En ese mismo instante en que grité esas palabras en mi mente, una sonrisa apareció en el rostro del conductor. “OK”, dijo, “arreglaremos un asiento”.

La protestante no protestó mas.

El ídolo de barro había sido roto.

Abrazando la Cultura Hindú

Pies y Pistas.

Aquellos que desean adoptar la cultura hindú plenamente, quienes han sido elevados del medio ambiente no-hindú afrontarán muchos cambios. Los refinamientos de la cultura hindú deben ser cuidadosamente estudiados y practicados. La cultura occidental le da libertad al individuo, sin consideración del daño que puede causar a mayores, cónyuge y niños. La cultura oriental da libertad dentro de los límites del deber para con mayores, cónyuge y niños. El sentido del deber es la base de la cultura hindú, y en la ejecución del deber uno encuentra libertad dentro de uno mismo mediante los altos logros del yoga. Alcanzar este estado de unidad requiere estudio, adoración, *sadhana* y esfuerzo para moldearse a si mismo dentro de las creencias y cultura de la religión que buscas adoptar. La gentil cultura hindú es la encarnación de la profunda filosofía. Así pues, volverse un completo hindú significa adoptar las actitudes, costumbres y protocolo del hinduismo. Por supuesto, el mejor camino para absorber los sutiles matices es asociarse con y vivir entre hindúes de altos pensamientos y aprender de sus ejemplos.

El Significado de Cultura.

Cada religión del mundo tiene su propia cultura con mucha belleza, cualidades refinadas. Cada cultura religiosa naturalmente encarna las creencias de tal religión, cómo expresan los seguidores sus convicciones y metas en todos los niveles de la vida. Lo mismo es verdad para las filosofías que no son religiosas, tales como el existencialismo, el humanismo, el materialismo y el comunismo. Ellos también tienen una cultura. Cada país tiene también su cultura combinada. Hoy día, en el oeste y en Asia también hay además muchas ‘subculturas’ algunas de las cuales son compuestas por gente ‘anti-

establecimiento', 'anti-religiosa' quién conscientemente se opone a los otros por ser 'inculturados' según los estándares comunes de la sociedad. Esto es actualmente parte de su cultura.

Unos Pocos Pies y Pistas Culturales.

Ser culto, en el más alto sentido, significa estar bajo el control de uno mismo y ejemplificar las mas altas cualidades de la sociedad, religión o filosofía de uno. Para los hindúes y las otras fes orientales, esto significa actuar consistentemente en acuerdo con la mas alta naturaleza. La cultura hindú es una cultura de amor, respeto, honrar a los otros y humillar el propio ego de modo que, la naturaleza interna, que es naturalmente pura y modesta, brillará fuertemente. Hay incontables formas en las que el hindú expresa actitudes de compasión, respeto y modestia. Abajo describimos brevemente algunas de las mas importantes para conversos y adoptivos, a fin de que puedan incorporarlos a su propio estilo de vida.

Respeto:

1 - Respeto para con los mayores: El respeto a los mayores es la clave de la cultura hindú. Este genuino reconocimiento de antigüedad es demostrado a través de atractivas costumbres, tales como: sentarse a la izquierda de los mayores, llevarles regalos en ocasiones especiales, no sentarse cuando ellos están parados, no hablar excesivamente, no bostezar o estirarse, no exponer la propia opinión fuertemente, no contradecir o argumentar, buscar su consejo y bendiciones, darles el primer lugar de asiento, invitarles a tomar su comida primero o servirles primero.

2 - Protocolo referente al nombre: Los jóvenes nunca usan el nombre propio de sus mayores. El hermano mas joven, por ejemplo, se refiere a su hermano mayor como 'annai' o 'periannai' (en tamil), no por su nombre. Los mayores pueden usar el nombre de los jóvenes. Los niños son entrenados para referirse a sus mayores como tía o tío. Los adultos también se refieren el uno al otro como hermano mayor o menor o simplemente como hermano (igualmente para las mujeres). Solo un hombre de la misma edad puede ocasionalmente llamar a otro por su primer nombre. Una esposa hindú jamás dice el nombre de su esposo. Cuando se refiere a él, usa términos tales como 'mi esposo', 'él' o, por ejemplo, 'el padre de Jothi'. Cuando uno se dirige a svamis, yogis o sadhakas, se usa el título, no el pronombre personal tal como tu o ustedes (ni tampoco por el nombre solo). Por ejemplo, uno nunca pregunta '¿qué quieres?'. En cambio uno inquiriría, '¿que quiere el svami?'.

3 - Tocar los pies en respeto: Uno toca los pies de los hombre y mujeres santos en reconocimiento de su gran humildad y realización interna. Un bailarín o músico toca los pies de su maestro antes de cada lección. Los niños se postran y tocan los pies de su madre y padre en momentos especiales, tales como el día de año nuevo, cumpleaños y antes de partir para un viaje.

Pureza:

La limpieza en la cultura occidental tiende a ser considerada como una cuestión casi enteramente física. Una cosa es pura si está carente de suciedad. La cultura oriental considera la pureza como algo mas que solamente físico. Algo puede estar completamente limpio y aún estar impuro o contaminado por el pensamiento de otros o por vibraciones indeseables. Aquí hay unas formas de pureza fundamentales que son preservadas en la cultura hindú.

1 - Pureza y comida: La comida es central para el concepto de pureza, porque la naturaleza del alimento de uno afecta profundamente a la propia naturaleza física, mental y emocional. En un supermercado uno no toca la comida que no tiene la intención de comprar. Cuando uno cocina comida para otros, nunca debe probar la comida de otro del plato a la cuchara para luego poner la cuchara de nuevo en el plato. Similarmente, uno no debe tocar con los labios la vasija de agua que después es usada también por otros. Uno no debe ofrecer nada a otros que ya ha mordido o chupado.

2 - Ofrecimiento de comida santificada: Sin embargo, lo opuesto a esto es correcto en el caso del sat guru. La comida que ha sido probada por Él, es reverenciada como sagrada prasada o ucchishta. Esto y el agua el lavado de los pies es buscada y bebida por todos los devotos a causa de las grandes bendiciones espirituales que poseen respecto a moksha.

3 - Ofrecimiento de flores: Uno no debe oler las flores cortadas para ser ofrecidas dado que el perfume es para los Dioses y no para nosotros. Las flores que han caído al piso nunca deben ser ofrecidas.

4 - Ofrendas: Ofrendas tales como un cesto de arcana, flores o guirnaldas, son tomadas con ambas manos al lado derecho del cuerpo, además no debe respirarse sobre ellas. Todos los artículos son lavados durante su preparación y, si son transportados por mas de una corta distancia, enrollados o cubiertos.

5 - La mano izquierda: En la cultura asiática, la mano izquierda es considerada impura porque es usada en la higiene personal al lavarse luego de responder a los llamados de la naturaleza. Estrechar la mano de otra persona con la

mano izquierda puede ser considerado un insulto sutil.

6 - Evitar los zapatos dentro de la casa: Los zapatos son considerados objetos impuros. La cultura hindú nunca usa zapatos o sandalias dentro de un templo o santuario, ni en la propia casa o casas de otros hindúes. Transportar los zapatos en las manos de una parte de la casa a otra es así mismo evitado.

7 - Precaución con el calzado: Es muy importante disculparse inmediatamente si uno toca a alguien con los zapatos o sandalias. Esto es hecho tocando con la mano derecha el lugar de la otra persona donde tocaron los pies para luego tocarse con la misma mano el ojo izquierdo y el derecho. El mismo remedio se aplica también al golpear inadvertidamente a alguien con la mano o el pie o al chocar con el.

Intercambio de Prana:

1 - Dar y recibir con ambas manos: Dar y aceptar cosas de uno a otro, presentar ofrendas a la Deidad, etc..., es mas apropiado hacerlo con ambas manos. La razón para esto es que con el regalo, el prana también es dado a través de ambas manos, que dotan de mas energía al objeto. Quién recibe el regalo, lo hace con ambas manos, junto con el prana del bondadoso dador. Es sabido que este intercambio de energía, es vital para la amistad y la armonía y además, la total liberación del regalo a quién lo recibe.

2 - No apuntar con el dedo: Apuntar con el dedo índice de la mano derecha o agitarlo con énfasis cuando se habla nunca, nunca debe hacerse. Esto es porque la mano derecha posee una poderosa, agresiva fuerza pránica, una energía que mueve las fuerzas del mundo. Apuntar con el dedo índice canaliza esa fuerza en una corriente única. La aspereza de esta energía puede ser severamente sentida en el sistema nervioso de quién la recibe. Mas apropiadamente, en vez de apuntar o agitar el dedo índice para señalar una dirección o enfatizar una expresión verbal, la mano entera es usada como un puntero, con la palma hacia arriba, y el pulgar junto al dedo índice.

3 - Estrechar la mano: El modo tradicional en el que un hombre hindú saluda a otro es con el anjali mudra, entonces, con las palmas aún juntas, extienden sus manos el uno al otro, en un doble estrechar las manos, una deliberada transferencia de prana. Las manos de uno de los hombres, usualmente el menos mayor, son gentilmente apretadas en las del otro. Cada uno mira sonriente el rostro del otro mientras se inclina ligeramente con humildad. Este estrechar de manos no es firme, sino gentil.

4 - El saludo a las mujeres: Sin embargo, el hombre hindú nunca estrecha la mano de una mujer en el modo anteriormente descrito ni en ningún otro. Las mujeres únicamente son saludadas colocando las manos en anjali mudra, el gesto de la plegaria.

5 - No arrojar cosas: Arrojar cualquier tipo de objeto de una persona a otra es considerado extremadamente impropio, aún si las personas se conocen muy bien. La cultura hindú considera esto tosco y aún medio violento, aún si es hecho por eficiencia o broma.

6 - Cautela al sentarse: Siempre es impropio sentarse con las piernas de uno extendidas hacia un templo, un santuario o altar, o incluso hacia otra persona. Esto es un grave insulto. Cruzar una pierna sobre la rodilla cuando uno está sentado en una silla debe ser evitado, sin embargo, cruzarla a nivel de los tobillos está permitido. Uno siempre debe tratar de seguir el ejemplo de los mayores tradicionales. La adoración en postura de rodillas no es aceptable entre hindúes.

7 - Portales: Las conversaciones no son sostenidas dentro o a través de los portales. Esto es considerado inauspicioso. Similarmente, para intercambiar, dar o prestar un objeto, uno camina primero al interior de la habitación, o el que recibe sale de la habitación de modo tal que ambas partes estén en la misma habitación.

Modestia:

1 - Modestia: Las interacciones entre los hombres y las mujeres son usualmente mucho más restringidas en la cultura asiática que en la cultura occidental. En la cultura asiática, generalmente, el hombre socializa con el hombre y la mujer con la mujer. Los hombres nunca tocan a las mujeres en público, como al ayudar a una mujer al salir del auto, excepto si la dama es demasiado anciana o está enferma.

2 - Demostrar afecto: Las parejas casadas en Asia no se abrazan, se toman de la mano o se besan en público. Incluso abrazarse en aeropuertos y estaciones de trenes es considerado fuera de lugar. Los hombres frecuentemente caminan de la mano.

El rol de la mujer:

Las mujeres en la sociedad hindú son tenidas en alta consideración, mucho más respetadas, en verdad, que en occidente. Pero esto no implica el tipo de

igualdad o participación en las interacciones públicas que son comunes en occidente. Las cualidades mas admiradas tradicionalmente en una mujer oriental son la modestia en las maneras, el recato y la humildad. La autoafirmación, o tendencias descaradas son vistas con circunspección. Los refinamientos femeninos son expresados y protegidos en muchos aspectos incluidos los que siguen.

1 - Reserva femenina: En compañía de ambos sexos, una mujer hindú se mantendrá modestamente en el trasfondo y no participará libremente en la conversación. Esto, por supuesto, no se aplica a situaciones entre la familia y los amigos cercanos. Cuando un invitado masculino está en una casa, las mujeres del hogar comparecerán solo cuando sea apropiado que lo hagan. Los visitantes no esperarán reunirse con ellas ni pedirán encontrarse con ellas. Las mujeres no esperarán hablar o formar parte de la conversación.

2 - La esposa camina detrás del esposo: La esposa camina uno o dos pasos detrás del esposo, o si caminan a su lado, lo hacen uno o dos pasos atrás, siempre dándole a él la delantera. (En el oeste, lo opuesto de esto es frecuentemente cierto).

3 - Servir la comida: Al comer, las mujeres siguen la antigua costumbre de servir al hombre primero antes de comer.

4 - Acompañamiento por una dama: Es costumbre para una mujer siempre estar acompañada cuando ella sale del hogar. Vivir sola también es inusual.

5 - La mujer en público: Generalmente, es impropio para una mujer hablar con extraños en la calle, mucho menos, mantener una conversación casual. Similarmente, beber o fumar en público, por inocente que sea, es interpretado como un signo de relajamiento moral.

Invitado en el hogar:

1 - Visitas a la casa: Los amigos cercanos pueden visitar la casa de uno sin ser anunciados o hacer arreglos primero. Cuando hacen una visita inesperado, siempre se les sirve al menos un refresco.

2 - Visitas hospedadas: Generalmente, los niños salen de la habitación, con una sonrisa cuando los invitados entran. La madre permanece cerca para servir las necesidades que puedan surgir. El padre, si está presente, habla con el invitado. Si no está presente, la madre y el hijo cumplirán ese rol, y si el hijo no está presente, la madre puede actuar como anfitriona, pero solo con el acompañamiento de alguien cercano de la familia.

3 - La esposa sola en la casa: Si la dama del hogar está sola en la casa y viene un visitante masculino para ver a su esposo, no es apropiado que ella lo invite a entrar, ni que él espere hacerlo. En vez de eso, él dejará un mensaje y se despedirá.

4 - Dar regalos: Siempre son dados regalos cuando uno permanece fuera a la noche, como un invitado en la casa de alguien. El valor del regalo varía grandemente, dependiendo de las circunstancias. Es apropiado dar un regalo por separado a la esposa y al esposo. La esposa recibe el mas delicado.

Lenguaje corporal:

Todos los hindúes saben que “el objeto de la vida es vivirla gozosamente”. Los Dioses y el Dios están en todos lados y en todas las cosas. Esta comprensión y apreciación está ejemplificada en muchos aspectos de la conducta hindú.

1 - Palabras y semblante cordiales: Los hindúes esfuerzan por mantener una expresión simpática en sus rostros, una gentil sonrisa y palabras amables para cada persona con la que se encuentren durante el día. Ellos saben en lo profundo de sus corazones que Dios está en todos lados y que todo en el universo es perfecto a cada momento. Este conocimiento les da fortaleza y coraje para enfrentar diariamente sus karmas positiva y graciosamente.

2 - Gestos refinados: Los hindúes saben que cada movimiento del cuerpo, el rostro, las manos, los ojos, la boca, la cabeza, etc., posee un dignificado. Ellos son enseñados a ser sensibles a los pensamientos y sentimientos de los otros en su lenguaje corporal. Es sabio para los nuevos adoptivos y conversos realizar que ellos están ‘hablando’ cuando no hablan.

Transmitiendo el hinduismo a las próximas generaciones

Terminamos diciendo que muchas responsabilidades acompañan al momento del paso de la entrada a la mas venerable fe del mundo. Habiendo pasado a través de este portal, comienzan los deberes del nuevo converso, para seguir los principios del Sanatana Dharma con lo mejor de sus habilidades. Uno de los deberes mas importantes es pasar la religión a la próxima generación a través de educar a los niños de acuerdo a los principios de nuestra fe. En *Danzando con Siva*, desarrollamos un texto fundamental para niños. En las páginas que siguen trajimos para ti este capítulo de *Amoroso Ganesh*, con sus 5 partes: Hinduismo de la A a la Z, 5 preceptos, 5 obligaciones, 5 líneas-guías para padres y 8 sacramentos.